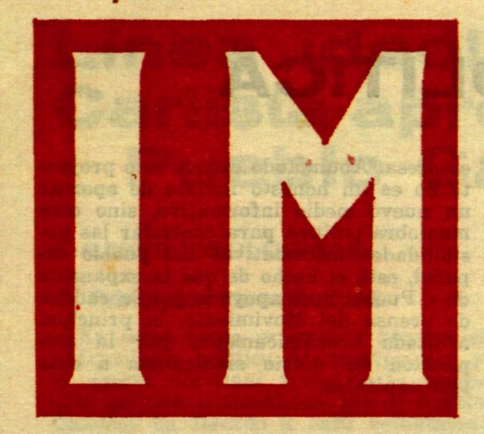


INFORMACION MENSUAL

Boletín interno del Carlismo

Número 20 Junio 1972

Unidad Social

Hace unos días, al clausurar el Congreso del Pueblo Carlista, celebrado fuera de España, don Carlos Hugo dijo, entre otras cosas, a los asistentes:

« Entendemos que hay tres formas de unidad: negativa, formal y de fondo. »

La unidad negativa es la que estábamos practicando hasta hoy. La unidad del « no » a Franco y a su sistema. Esta une a todos los grupos de la oposición. Unidad terriblemente frágil, pero eficaz, aunque necesaria.

La unidad formal, como se puede llamar al pacto que se da entre las distintas fuerzas militantes que están luchando y dando testimonio de la vivencia de un pueblo y de su sentido de futuro. Pero sigue siendo un pacto entre los gobiernos de los distintos grupos, de sus estados mayores, y por ésto no me parece sea aún satisfactoria.

La unidad de fondo, que es la unidad de las distintas fuerzas cuando su base llega a tener unas metas sociales comunes. Es ya el pacto, pero el pacto entre los pueblos de los partidos políticos. De esta unidad es de la que quiero hablar más extensamente. »

LA UNION ANTE EL FUTURO

Esta unidad de fondo, unidad social, es la que nos lleva a ciertas reflexiones que nos sirvan como base de estudio. Es una realidad, aunque algunos intenten eludirla, que el pueblo español presiente que el futuro que los hombres del sistema le ofrecen no es halagador ni seguro, pero también teme con cierto horror el cambio brusco o violento que haga peligrar la inestable paz.

Los españoles verán con alegría y con alivio la aparición de una ideología clara y determinante que garantice el establecimiento de un régimen democrático y socialista que abra el ancho campo del ejercicio de las libertades. Esta ideología debe ser muy clara y audaz, pero fundamentalmente, debe ser capaz de unir a todos los españoles para, juntos, construir el futuro en libertad. Porque lo que no se puede admitir es que el régimen franquista, que ha sido la negación de toda libertad y honestidad política, intente imponer fórmulas que representan la continuidad de la dictadura y de la violencia. Entonces, en la ausencia de la libertad, y con trabas a la participación de la sociedad en la construcción del futuro, surgirá la otra violencia, pasional, reprimida, ciega, porque se ha impedido al pueblo ser soberano de su ser y su hacer.

La unidad de todas las fuerzas democráticas que hoy por fuerza se encuentran en la oposición, será el camino para alcanzar la unidad social.

En esa misma ocasión ha dicho don Carlos: ... « cuando el fenómeno de la libertad se desencadene de verdad en la sociedad española, no habrá ni Ejército ni policía capaz de dominarlo. En estos momentos tampoco será posible evitar una situación más o menos caótica si, de antemano, no hemos sabido crear entre todos los grupos de oposición real al régimen, auténticamente representantes del pueblo español, un espíritu de confianza mutua ».

UN COMPROMISO POPULAR

Este compromiso común nos debe conducir hacia unas metas sociales comunes, para lograr concienciar al pueblo español en esta lucha en busca de su soberanía y unidad social. Cada español, en su fuero interno, siente la angustia de que la salida de esta situación será inevitablemente la revolución. Todo depende del signo que esta revolución lleve. He aquí la cuestión, la de hacer la revolución social sin estruendo ni sangre, pero revolución que cambie la situación y los pilares de la sociedad, para que la unidad y libertad social sea realmente la recuperación de su soberanía por el pueblo.

« Si partimos de un concepto de autogestión en materia económica —dijo don Carlos— partimos también de un concepto de autogestión en todos los demás campos de la actuación del hombre. Proponemos, con este fin, tres estructuras: la que corresponde al orden ideológico o partidos políticos, la de las regiones o países y la sindical o mundo del trabajo.

La síntesis será la unidad que hará desaparecer las localidades políticas para alcanzar metas sociales comunes. Una unidad hacia metas en las que ninguno de nosotros queramos, independientemente, sustituir al dictador. Pero sí que todos juntos constituyamos una sociedad nueva. »

Sin la Revolución Social que configure la unidad social en libertad, dando al país unas estructuras mediante las cuales los pueblos, las ideologías y las fuerzas productoras se autogobiernen, no desaparecerá el fantasma de las dos Españas, con el que constantemente nos amenazan y que impide llegar a la unidad.

> « El Carlismo, que se encuentra en la oposición por defender los principios de Libertad, quiere hacer constar que, sin renunciar a sus legítimos derechos dinásticos, ni a sus principios, y sin intentar hacer bandera exclusiva y partidista, CONVOCA A LA UNIDAD de todos los españoles y de los grupos políticos que luchan por el establecimiento de un régimen democrático que abra los cauces al Pueblo para que éste pueda decidir conscientemente su propio destino, sin imposiciones, sin dirigismos, sino mediante la Revolución Social, que le devuelva su soberanía ».
>
> (Declaración de la Junta de Gobierno del Carlismo en « Montejurra 71 »)

LA ACTUALIDAD POLITICA

A VUELTAS CON LA INTEGRACION EN EUROPA

« España no puede integrarse en el Mercado Común con sus actuales estructuras políticas », ha declarado Mr. Scheel. Así titulaba el diario « Le Monde » una crónica después de la reciente visita del ministro alemán de Asuntos Exteriores a Madrid. La información añade que el ministro de Alemania Oeste renovó, en el curso de una conferencia de prensa, las declaraciones que hizo en 1970 (El Sr. Scheel dijo entonces que España no podía entrar en el Mercado Común con sus actuales estructuras políticas). Añadió que España debería modificar su economía si quería integrarse en la CEE. Existen entre los países de la Comunidad y España diferencias políticas, continuó, y « solamente con el tiempo se verá si éstas se borran o no ».

El diario parisino señalaba la circunstancia de que, tras esta visita, no se haya facilitado ningún comunicado conjunto y sólo se haga referencia a que España ha decidido implantar el sistema alemán de televisión en color. Estas declaraciones claras y definitivas chocan con las que hacen los políticos oficiales españoles, como son las dos últimas de López Rodó a « Gaceta Ilustrada » y « El Noticiero Universal ». El Comisario del Plan de Desarrollo insiste, desviando el problema de la realidad, que la integración española en Europa depende sólo de factores económicos y que la CEE deberá admitir lo que él llama « peculiaridades políticas » españolas.

En todos los medios políticos europeos se observa con estupor y asombro esta escalada de declaraciones de los instalados en el poder de Franco, que presenta a los españoles una versión del problema totalmente contraria a la realidad. En esta serie de manifestaciones caben destacar la de López Rodó a « El Noticiero Universal », afirmando que al MEC le interesa más que a nuestro país la incorporación de España, y la del Delegado Nacional de la Juventud, en el sentido de que toda la Europa occidental terminará aceptando y copiando la estructura del Movimiento español. Estas declaraciones, propias de una revista de humor, están alcanzando un nivel de cinismo insultante para los españoles y en todas ellas se ignoran las cláusulas políticas que contiene el Tratado de Roma, elaborado por las democracias occidentales tras la victoria sobre los nazis alemanes y los fascistas italianos en la II Guerra Mundial.

EL ACEITE: OTRO ESCANDALO ECONOMICO

En los medios políticos y económicos circulan insistentes rumores de que se avecina un nuevo escándalo financiero equivalente o superior al de Matesa. Desde hace unos meses la prensa nacional comenta sigilosamente el fraude o estafa que se ha producido con la adulteración y desaparición de grandes partidas de aceite de Redondela y el Puerto de Barcelona.

Las declaraciones de Mombiedro de la Torre intentan echar la culpa a los negociantes europeos, pero la realidad es que la adulteración la ha estimulado la propia Administración, hasta el punto de que hoy, en España, parece paradójico, es donde menos aceite de oliva se consume.

Millares de toneladas de aceite han sido mezcladas con aceites de semillas, produciendo una adulteración que amenaza a la salud pública, y los grandes empresarios que manejan estos negocios son personajes ligados a los poderes políticos del país.

Para intentar cubrir este nuevo robo y escándalo, la Comisaría de Abastecimientos y Transportes, de acuerdo con la Dirección General de Comercio, va a lanzar al mercado las veinte mil toneladas de reserva de aceite de oliva para consumo interno y con ello quitar el mal sabor de boca de los españoles. De todas formas, es difícil evitar que se descubra el fraude. Otra medida prevista por la Administración es autorizar la mezcla fraudulenta de aceites, dando etiqueta oficial a lo que se llamará « aceite de mesa », y así también se intentará evitar que, a finales de año, cueste 60 pesetas el litro de aceite de oliva, como es de prever con la actual escalada de precios. En definitiva, todo este « affaire », no es más que una muestra de la descomposición del capitalismo español, que ya no puede ni siquiera alcanzar metas populares en su política de consumo, pues las amas de casa observan cómo día a día, se van haciendo inaccesibles hasta los artículos de primera necesidad. Mientras tanto, los desarrollistas lanzan sus campanas al vuelo ante lo que llaman inminencia de los 1.000 dólares de renta per cápita, pero silenciando la creciente subida de precios que amenaza con estrangular la economía de las familias.

LA EXPANSION DE "PUEBLO"

El diario « Pueblo », de los sindicatos verticales, anuncia su propósito de establecerse en Sevilla, Bilbao y Barcelona para cubrir (?) las lagunas informativas de esas tres zonas y potenciar en ellas un periódico de carácter regional. Este proyecto del diario de Emilio Romero ha levantado las protestas de otros medios informativos, por lo que supone de competencia desleal con las empresas periodísticas. Eso ha producido una polémica con abundantes argumentos simplistas y demagógicos, aunque los contestadores de « Pueblo » han dicho varias verdades. Se han podido leer cosas tan curiosas como que el diario sindicalista es el único órgano de los trabajadores españoles y representante de la prensa que perdió la guerra. A pesar de lo que digan sus propietarios, lo único cierto es que este intento de expansión es una maniobra política de los sindicatos fascistas para acercarse a núcleos laborales tan importantes y conflictivos como son Sevilla, Barcelona y Bilbao, aunque sea a costa de un elevado desembolso de millones de pesetas que proceden de las cuotas sindicales que pagamos los trabajadores españoles.

Como las cuentas de la Organización Sindical son secretas, Emilio Romero asegura que su periódico gana dinero, aunque la realidad sea todo lo contrario, como se está comprobando con la actual negociación del convenio colectivo de esa empresa. Abundando en que este proyecto no es un honesto intento de aportar un nuevo medio informativo, sino otra maniobra política para controlar las posibilidades informativas del pueblo español, está el hecho de que la expansión de « Pueblo » es apoyada por la cadena de prensa del Movimiento, la principal afectada económicamente por la empliación del diario sindicalista a esas tres capitales.

UNA PANTALLA APERTURISTA

La danza de las cenas políticas se ha animado en los últimos tiempos. Su promotor, Antonio Gavilanes, anunció que la entidad organizadora se calificará de « centro derecha ». Una minoría de los asistentes, como Escudero Rueda y Miret Magdalena, rechazaron esta etiqueta y parece que las cenas políticas y el Centro de Estudios de Problemas Contemporáneos andan revueltos por este bautizo improvisado de su promotor. Pero ¿tienen estas reuniones un peso específico concreto y un respaldo popular? Respecto a lo primero, conviene recordar que Antonio Gavilanes es un preparado instrumento para promocionar la figura de Juan Carlos entre la clase política del país y situado, por lo tanto, en una postura de « ordenado aperturismo », al estilo de la tecnocracia del Opus. En esas cenas no se puede hablar de respaldo popular, ya que casi todos los comensales pertenecen a una oligarquía política más o menos situada. Es una de las pantallas aperturistas que le interesa presentar al gobierno, consciente de que no le supone ningún peligro, ya que es un marco limitado para la discusión política dentro de las reglas que impone el sistema. Y cuando alguien intenta hablar claramente de los problemas que preocupan al pueblo español, como fue el caso de Escudero en la última cena, es rápidamente anatematizado por el hisopo oficial que preside todas esas reuniones.

EL RIDICULO DE UN MITO

La agencia estatal « EFE » ha tenido el atrevimiento de enviar a España las declaraciones que los Marqueses de Villaverde, hijos del dictador, han hecho a los diarios « Excelsior » y « Novedades » de Méjico, durante un viaje a ese país. Los hijos del dictador manifestaron, ni más ni menos, que « España profesa una adoración mítica al Generalísimo Franco y por ello el país ha progresado espectacularmente ». Afirmación tan brillante va seguida de otras manifestaciones como que su padre y suegro no comparte con nadie sus decisiones de gobierno. « No le dice más que a Franco lo que piensa el Generalísimo Franco, para que sólo se entere el Jefe del Estado ». Es de suponer que el pueblo mejicano haya agradecido esta clara demostración de que España es una dictadura del mejor corte fascista.

Hicieron después una declaración muy interesante sobre la figura de Juan Carlos, primo del marido de su hija: « El Príncipe señalado como heredero ha jurado respetar y aceptar las leyes or-

Línea ideológica-política del Partido Carlista aprobada en el Congreso del Pueblo Carlista de junio de 1972

I. BASES IDEOLOGICAS

1. Principios constitutivos.

En estas bases se intenta recoger el pensamiento político de nuestro Rey y el acervo doctrinal fruto de la evolución política e ideológica que el Pueblo Carlista ha llevado a cabo voluntariamente.

Partimos del « PRINCIPIO CONSTITUTIVO DEL PARTIDO CARLISTA » que nos ha expuesto el Rey como fiel reflejo del Pacto-Dinastía. Este Principio Constitutivo figura como preámbulo a las « Normas Provisionales del régimen interno del Partido Carlista ».

2. El Carlismo, Partido Político.

El Carlismo es un Partido democrático que pretende que, con la Revolución Social, el Pueblo acceda al poder político rescatando su soberanía.

El Carlismo rechaza la división de la sociedad en clases sociales que han establecido las oligarquías capitalistas, creando e imponiendo privilegios y produciendo desigualdades entre ellas. La sociedad debe ser una clase, la clase del trabajo. Solamente deben existir funciones y responsabilidades emanadas del trabajo. No reconocemos otras diferencias, porque todos tenemos los mismos derechos y deberes ante la sociedad. Somos, por tanto, un Partido de clase.

El Carlismo es un Partido de masas porque su constitución democrática de participación del pueblo en su dinámica política hace, al contrario del partido burgués o de cuadros, que el hombre se promocione abriéndose al campo de igualdad de oportunidades. Los partidos burgueses o de cuadros masifican al pueblo creando castas dirigentes y haciendo al hombre sujeto de los intereses de grupo. El partido de masas hace partícipe y responsable a todos sin discriminación.

El Carlismo, en evolución ideológica permanente, que se encuentra en la oposición y en lucha contra las fuerzas de la represión, debe sustentar sus principios ideológicos y su táctica de actuación sobre unos firmes pilares que garanticen su dinámica política:

— La autoridad
— La unidad
— La disciplina

Sin estas condiciones la lucha resultaría infructuosa, pues permitiría el nacimiento de camarillas en pugna por el poder, que dividirían al Partido y evitarían que el Pueblo participase democráticamente en la política del mismo.

3. Objetivos ideológicos del Carlismo.

a) *El principo de Libertad.*

Propugnamos libertad en todo. Sin más limitaciones que la que marque la libertad social, la libertad comunitaria, quedando determinada y condicionada la libertad individual a la colectiva, porque este es el signo del derecho natural.

Así podremos establecer tres tipos de libertad social que garanticen el ejercicio de la libertad individual, tres cauces por donde discurra la libertad personal debidamente promocionada y ordenada.

b) *Libertad política.*

El hombre debe poseer la libertad de ejercer y practicar su pensamiento político y, como consecuencia, el poder agruparse donde encuentra respuesta a sus inquietudes políticas. Base de la libertad política es el pluralismo político.

Los partidos o grupos políticos serán cauce de esa libertad y responsabilidad política dentro de un ordenamiento en el cual no exista discriminación alguna.

Esta libertad representará la mayor defensa de la persona y el procedimiento para rescatar la dignidad y la condición de ciudadano que le ha sido arrebatada por el sistema capitalista.

c) *Libertad sindical.*

La libertad sindical representa el cauce abierto a la libertad social surgida de la facultad que al hombre le da su trabajo, que le da su responsabilidad dentro de ese campo.

El sindicato debe ser el medio a través del cual el hombre sea el protagonista del proceso económico, sea responsable en las decisiones socio-económicas y, no solamente como mero sujeto que vive pendiente de un ordenamiento en el cual él no ha participado, sino sujeto activo en la construcción de las estructuras socio-económicas existentes.

La Revolución Social debe conducir a la democracia económica, donde los medios de producción estén controlados por la sociedad. Esta democracia permitirá que la planificación económica nazca del seno del mundo del trabajo y que el sistema productivo sea de servicio y no de campo especulativo del capital, que la empresa se desarrolle como consecuencia de la autogestión de la sociedad.

El Sindicato será democrático, de gestión y de participación.

d) *Libertad regional.*

España está compuesta por diversos pueblos, países o regiones que hoy se encuentra tiranizados y esclavizados por el Estado omnipotente que ha creado una casta servil que ejerce el centralismo al servicio del capitalismo y priva a los pueblos de sus libertades.

Existen países o regiones que se desarrollan cultural, humana y económicamente, mientras otras sufren un subdesarrollo progresivo, y no precisamente por un hecho natural sino por un hecho político, por un hecho histórico, por un hecho económico.

El análisis del proceso histórico, político y económico de la formación de las regiones que hoy componen el Estado español, nos lleva a la conclusión de que no es posible ejercer la libertad sin antes conseguir el establecimiento de una situación de igualdad entre las distintas regiones.

El proceso de liberación de estos países no puede hacerse nada más que a través de la Revolución Social que proporcione el instrumento para compensar estas desigualdades y devuelva su soberanía a las sociedades intermedias, estén o no desarrolladas, con un concepto de solidaridad que haga posible la igualdad de oportunidades, que haga posible el ejercicio de su personalidad en el orden cultural, político y económico.

No puede aceptarse de hecho el proceso histórico liberal-capitalista que ha condicionado y llevado a unos países a la pobreza y a otros los ha elevado en su riqueza.

II. BASES PARA UNA ORGANIZACION

1. Organización en función de las circunstancias.

El Carlismo, que es un partido de lucha, que su combate se desarrolla en una posición ilegal frente a un poder dictatorial que no permite otra opción, debe disponer de una organización adecuada y apta para esta lucha.

Debe tenerse muy en cuenta la situación del Carlismo en los momentos actuales para plasmar una organización eficaz y realista. Esta organización debe estar basada en la prudencia y en el sigilo y su característica esencial: la clandestinidad. Esta forma de organización repercutirá de inmediato en el procedimiento, que hasta ahora se ha llevado, de reuniones, asambleas, elecciones de dirigentes, etc. La exigencia de un ejercicio democrático dentro del Partido se va a ver mermada por estos fenómenos. Pero no se es menos demócrata porque no se pueda practicar la democracia a la luz del día. Es muy distinta la organización y la actuación que tengamos hoy a la que podríamos tener en un régimen que permitiese el juego político con libertad, o desde el poder. Hoy actuamos en una etapa que significa clandestinidad, sigilo, prudencia, sacrificio del lucimiento de la personalidad, actitud de compromiso, de entrega, con la renuncia a los éxitos y confianza en los mandos.

2. Tipo de organización actual.

El Carlismo no puede perder su característica popular y democrática. Dentro de estas características se debe buscar la organización adecuada y variante según las circunstancias.

Los sectores de responsabilidad donde el Carlismo se desenvuelve y organiza son de carácter geográfico, socio-político y de trabajo. Esta responsabilidad de sectores debe ser la base para la organización actual del Partido.

a) Organización geográfica de carácter interno. Queda determinada en el proyecto de Normas.

b) Organización para la actuación externa. Por sectores de responsabilidad indicados, en sus correspondientes niveles. (Véase punto 3 del apartado III).

Según se progrese y profundice en la acción política, nacerán nuevas necesidades de organización, por ello el Carlismo debe disponer de una organi-

zación lo suficientemente flexible y ágil que responda a las necesidades tácticas del momento.

3. Normas o Reglamento de régimen interno del Partido.

Para la regulación interna del Partido, haciéndose resalar la participación del pueblo en las tareas políticas del mismo, de los deberes y derechos de los militantes, etc., la Junta de Gobierno presentó al Congreso del Pueblo Carlista la Ponencia: « Proyecto de Normas de Régimen Interno del Partido Carlista », que fue aprobada con carácter provisional con una vigencia de cuatro meses.

4. El militante en el Partido Carlista.

Se entiende como militante del Carlismo aquél que, aceptando la línea ideológica-política del Partido, aprobada en el Congreso del Pueblo, reservándose la opción de poder mejorarla o modificarla dentro del ordenamiento democrático del mismo, se comprometa con la dinámica del Partido Carlista.

La actitud y la misión del militante carlista comporta dos funciones: el compromiso ideológico, con el deber de progresarlo; y la actuación concreta al servicio del Partido, con la renuncia a los éxitos personales, aceptando la crítica tanto personal como del Partido. El testimonio del militante será la palanca de la eficacia del Carlismo.

5. Dirigentes del Partido Carlista.

Los responsables de la política del Partido Carlista, sus dirigentes, se promocionarán de los núcleos más concienciados y más activos del mismo. La confianza en los dirigentes del Partido debe de ser absoluta, en la medida en que su testimonio sea constante y su lealtad al Partido sea de servicio al mismo. Esta confianza será fruto de su propia actuación, la cual siempre estará expuesta a la crítica, no de personas o grupos, sino de la comunidad a través de las Asambleas Populares.

La función del dirigente será la de llevar a cabo, aplicándola en toda su extensión, la Línea Política del Carlismo, con la responsabilidad y decisión que le compete. Testimonio, compromiso y dedicación serán los factores esenciales de su función.

6. Medios.

a) *Humanos.*

Por las circunstancias que hemos expuesto anteriormente podremos observar que el elemento humano disponible para la lucha política será difícil de incorporar, porque difícil es el ser carlista hoy, en estas circunstancias, difícil es el comprometerse. Pero este medio es imprescindible y sin hombres comprometidos no será posible la actuación. Su promoción es urgente y permanente.

b) *Económicos.*

Los medios económicos son los que se necesitan para adquirir los otros medios. La fuente de ingresos del Partido Carlista será las cuotas de sus militantes. Nuestro sacrificio, nuestra entrega económica, dará la medida de la capacidad de lucha del Carlismo. Nunca aceptaremos hipotecas ni ayudas que nos condicionen ideológicamente.

c) *De trabajo.*

Estos son los elementos necesarios para la actuación política. Irán en proporción y en función de la actuación política, de los planes previstos y de los medios económicos disponibles.

7. Formación de militantes y dirigentes carlistas.

Dentro del programa carlista, y en su línea política de actuación, debe figurar un capítulo expreso dedicado a la formación de sus hombres, de sus militantes y de sus dirigentes.

Esta formación se llevará a cabo a través de cursillos, seminarios, círculos de estudio, propaganda y de la propia actuación.

Podremos distinguir tres fases en la formación:

a) Previa o inicial, con el conocimiento del ideario y concienciación de los militantes.

b) Formación para la actuación concreta.

c) Formación de líderes y dirigentes.

III. BASES PARA LA ACTUACION POLITICA

El Carlismo, en su dinámica política de conquista, debe desarrollar una actuación que profundice hacia la conquista del poder para conseguir revolucionar estructuras socio-político-económicas.

Este objetivo, esta meta que es la conquista del Poder, con el Pueblo y para el Pueblo, que el Carlismo se marca, representa un esfuerzo de gran naturaleza, de organización, de medios, de entrega, de sacrificio y fundamentalmente de entendimiento con otros grupos que luchan como nosotros con un profundo sentido revolucionario y democrático.

Nuestra acción, por tanto, va dirigida hacia un objetivo final, que es la conquista del poder político.

1. Política de oposición.

Al ser el Carlismo un partido en la oposición, nos lleva a planificar la actuación política en esta vertiente con todas sus consecuencias, dado que el estar en la oposición representa el estar fuera de la Ley de los instalados y por tanto correr el riesgo de sufrir la represión.

Este frente antirrepresivo y de oposición, en este combate en el que nos encontramos inmersos, lleva implícito tres aspectos fundamentales para la política de oposición que desarrollemos:

a) Organización interna con disciplina férrea.

b) Testimonio claro de oposición tanto personal como de grupo.

c) Entendimiento con otras fuerzas de la oposición.

2. Política de captación.

No consiste la captación en el buscar o incorporar afiliados al Partido Carlista, sino conseguir que nuestra doctrina sea apta y aceptable para todos aquéllos que son movidos por el mismo espíritu que el nuestro. Captar e integrar hombres en nuestra lucha. De esta manera transformaremos nuestro Partido en el de ellos, consiguiendo que sea el Partido Líder.

La acción de captación debe estar basada fundamentalmente en la presentación de nuestro esquema doctrinal y en la versión positiva que presentemos del Carlismo, que responda a la problemática actual.

3. Política de presencia, penetración o influencia en la sociedad.

El Carlismo, como grupo debe planificar su acción de penetración en la sociedad, para no solamente dar testimonio, sino para crear las bases operativas, los núcleos fuertes, que sirvan de plataforma para alcanzar el poder.

Todo carlista, de por sí, tiene una misión de captación e introducción en la sociedad. Esta acción personal se verá acrecentada y fortalecida en el momento en que el Partido organice su acción hacia la sociedad.

Es el Partido el que debe dar las normas que regirán en esta acción de presencia y penetración, marcando las condiciones y el orden táctico a emplear, según la Línea Política del Carlismo. Los mandos del Carlismo fijarán las condiciones para la actuación externa de sus militantes, haciéndoles constar su compromiso con el Partido. Ningún militante podrá actuar fuera de esas normas, quedando sujeto a la disciplina del Partido.

La acción del Carlismo hacia la sociedad debe ir dirigida hacia los grandes núcleos de la misma, que podemos clasificar como:

a) Fuerzas productivas.
b) Instituciones.
c) Movimientos políticos.
d) Medios de comunicación social.
e) Medios culturales e intelectuales.
f) Países, pueblos o regiones.

Debe ser capaz el Carlismo, para incidir en estos campos, de presentar un programa de soluciones que produzca y despierte interés.

4. Política de propaganda.

Es la propaganda arma necesaria y medio de que debe disponer un partido político, para, a través de ella, llevar el conocimiento de su doctrina, desarrollar la labor de captación y hacer posible la extensión de la Revolución.

La técnica, el método que se utilice será la clave del éxito de la misma.

El plan de propaganda debe constar de un estudio de factores esenciales para el desarrollo posible de ésta:

a) La información.
b) Los medios.
c) Su contenido. Objetividad y oportunidad. Momentos sicológicos.
d) Su difusión.

5. Política de entendimiento con otras fuerzas.

En su acción política de conquista, el Carlismo coincide en su mayor parte con todos aquellos grupos o movimientos políticos que basan su ideolgía y línea de actuación en principios de lucha democrática y de búsqueda de la libertad. No podemos lógicamente marginarnos ni marginar a nadie de nuestra acción, porque vamos a encontrarnos constantemente en los mismps intereses y en los mismos compromisos. Hay que dialogar con ellos y entendernos en todo lo que no represente hipoteca o servidumbre.

gánicas promulgadas por el Jefe del Estado sobre las que descansa la armonía del Estado ». En este párrafo también se han despachado a gusto sobre lo que se podría calificar como una rivalidad familiar al estilo de las cortes medievales, con disputas por el trono. En primer lugar reconocen el carácter de « señalado » y no de elegido o aclamado, que tiene el heredero de Franco, para después añadir que se ha visto obligado y condicionado a aceptar la obra del general, para tener vía libre en su acceso al poder. Aunque la corta capacidad política de los Marqueses de Villaverde no lo pretendiera, han dejado claro que Juan Carlos, se ha vendido, por conveniencia, al sistema franquista, aceptando la obra del dictador para disfrutar de gloria personal.

EL PELIGRO DEL REACCIONARISMO DE EXTREMA IZQUIERDA

En el seno de los grupos políticos de carácter democrático (entendiendo como incluidos en este matiz a aquellos que buscan la incorporación del pueblo a las tareas de responsabilidad política y social, en un marco de justicia y libertad), suelen surgir diversas tendencias, alineadas tanto a la extrema izquierda como a la extrema derecha, que obstruyen un futuro de seriedad y constituyen motivos suficientes para el florecimiento del extremo opuesto. Sin excluir, por supuesto, la rica variedad de ideas u opciones que existen en el seno de los grupos políticos, pero aceptando la línea ideológica que marca el partido.

Esta presencia de extremismo suele ocurrir a escala nacional y en el marco de los propios grupos políticos. En repetidas ocasiones, desde estas páginas o desde otras de matiz carlista, hemos denunciado el peligro integrista, identificándolo con la postura de la extrema derecha. Ahora bien, la característica típica del reaccionario de izquierdas —como la de cualquier reaccionario— es su inusitada tendencia al despotismo, su nulo respeto a la libertad de la persona —cuyo culto, de otra parte, persiguen— con imposiciones de carácter totalitario, y su tendencia a las soluciones por la vía de la violencia inoportuna e innecesaria. No sienten ningún respeto, naturalmente, por las opiniones de la mayoría y se hallan alienados por el mimetismo y por el que otros grupúsculos sean aún más extremistas que ellos mismos.

Cualquier grupo de tipo reaccionario, hoy, se encuentra incapacitado para tareas de buscar la convivencia en una sociedad democrática y el diálogo y entendimiento con otros grupos de oposición. Se mueven alentados por los mitos de tipo fascistoide, pisoteando los derechos de la persona y de la sociedad. El ejemplo claro lo encontramos en la política nacional donde la extrema derecha (Blas Piñar, « Guerrilleros », AUN...) y la extrema izquierda (ácratas, maoístas...) fuerzan violentamente las posturas democráticas. Como son minorías muy activistas no encuentran otro camino que el de la violencia frente a la violencia estructural, para hacerse notar dentro de la sociedad, en la que existen otras facciones empeñadas en buscar soluciones armónicas de amplia audiencia que germinen en una sociedad madura, para realizaciones que lleven a la consecución de la meta de la democracia social.

Claro está que en España como quiera que el régimen permanece adscrito a posturas totalitarias de derechas, es difícil el encontrar esa sociedad óptima, pues los desmanes desde el poder fomentan la aparición y desarrollo de movimientos de tipo « anti ». Es lógico que, cuando el peso gubernamental se inclina a un lado, el pueblo oprimido, a veces, más que buscar fórmulas viables de convivencia política, se esfuerce por caminos contrarios al régimen, por ser, eso, precisamente contrarios a los perseguidos por el régimen, por un sentido « anti », como hemos indicado y no de búsqueda de la libertad que niega el sistema.

Sin embargo, si ello se encuentra justificado y hasta —como decimos—, es lógico, no es menos cierto que dichas directrices, emanadas por reacción, llevarían a metas radicalizadas propias de las sociedades inmaduras que habrían de sostenerse por métodos dictatoriales para no dar lugar al renacimiento de los extremismos del polo opuesto.

El pueblo debe ser consciente de su responsabilidad y, al realizar su Revolución Social, será desde bases democráticas construidas con libertad. Con esta Revolución, consecuente con la dinámica democrática de la sociedad, serán reducidas al mínimo las tendencias extremistas que no encontrarán campo propicio para sus actividades, como hoy les ofrece el régimen franquista al negar toda libertad. Es la política del sistema opus-franquista el que únicamente embarca al país en ese movimiento oscilatorio de los extremismos.

"LIBERTAD DE PRENSA"

Por segundo mes ejecutivo, la revista «Mundo Social» ha sido secuestrada por las autoridades gubernativas.

En el mes de Febrero compartió los honores con «Difusión y Convivencia», que, según se pudo saber, no lo había sido por ningún artículo en concreto, sino por el «tono general de la revista».

Parece que los manes de Sánchez Bella le sugieren cada vez argumentos más peregrinos para dar el cerrojazo.

«Mundo Social», que es una de las revistas más serias en el tratamiento de los temas socio-laborales, es también una de las que más insistentemente ha sufrido las consecuencias de la represión del pensamiento ejercida por el régimen franquista.

Ahora ha sido el segundo número consecutivo y, al parecer, por un editorial sobre la moral pública, que el gobierno ha considerado improcedente.

Se conoce que en la Cuaresma los opus-fascistas han decidido enmendar su curiosa moralidad social y no precisan de reconvenciones.

EL SALARIO MINIMO EN FRANCIA.

El gobierno francés ha aprobado la subida del « salario mínimo interprofesional del crecimiento » a partir del primero de Mayo. Su aumento es, de 3,94 francos a la hora, a 4,10 francos.

Sirva de comparación. En España el salario mínimo es de 16,50 pesetas la hora. En Francia de 51,50 pesetas la hora. En España siguen cobrando el salario mínimo 600.000 trabajadores sobre once millones de población activa. En Francia cobran el salario mínimo 700.000 trabajadores sobre veintidós millones de población activa. No es tan desproporcionado el poder adquisitivo de la peseta comparado con el del franco.

Carlismo, hoy

ECOS DE MONTEJURRA 72

En la prensa española, que silenció y deformó la importancia del Acto de Montejurra, han destacado los dos únicos comentarios valientes y objetivos de los periodistas Pedro Calvo Hernando y José Luis Aranguren:

« Las cosas que hace una semana se dijeron en Montejurra demuestran que el Carlismo se encuentra muy firme en sus posiciones político-ideológicas, que no voy a enjuiciar ahora. Lo que sí me parece evidente es que con la marginación de este sector, la vida pública no gana nada y el país pierde la riqueza potencial de entusiasmo, patriotismo y reformismo político y social de que hacen gala los carlistas.

De modo que si en aquellas tres grandes tendencias no cabe el Carlismo, como si no cabe la socialdemocracia, o el socialismo o la democracia cristiana de otro corte, o cualquier otro sector de opinión genuinamente democrático no estoy muy seguro de que lo que se construya vaya a merecer el nombre de democracia.

Por otra parte, hay que registrar el silencio casi absoluto de muchos periódicos ante el hecho de la concentración de Montejurra y de su significado. Demasiado hablar de Silva, de Girón y de otros políticos, y ni una palabra del Carlismo en su más importante día del año. Esto no es justo y periodísticamente no es ético. Se esté de acuerdo, poco, mucho o nada con ellos. El que el 22 de Julio de 1969 fuese designado don Juan Carlos de Borbón como sucesor no hace desaparecer —digo yo— a los carlistas de la faz de la tierra. » (Pedro Calvo Hernando en seis periódicos).

« Aunque no tengan entre sí ninguna relación, queremos ocuparnos brevemente de los acontecimientos políticos, con tres días de distancia entre sí. Uno es el discurso de José Antonio Girón en Valladolid; otro la romería de Montejurra que, pese a estar autorizados tan sólo los actos religiosos, tuvo un marcado carácter político, de acuerdo con la objetiva información de nuestro enviado especial a Estella, Pablo Larrañeta. En los dos actos hubo miles

de asistentes. Desde luego, bastantes más en el segundo. Pero así como en el primero había pocos jóvenes, según testificaba J. A. Flaquer en su crónica de « El Noticiero Universal », en el otro el ochenta por ciento de los asistentes, aproximadamente, eran jóvenes. El discurso de Girón ha encontrado muchísimo más eco en la prensa española que el acto de Montejurra. No podemos decir lo mismo en el extranjero y buena prueba es la diferencia tan abrumadora de corresponsales y enviados especiales que acudieron a Estella, si lo comparamos con los que estuvieron en Valladolid. Cierta prensa española ha hablado del poder de convocatoria de Girón. En cambio, ha silenciado ese calificativo tan esencial en el acto de Estella. Y nosotros, desde nuestra panorámica plenamente imparcial, sugerimos: ¿No es mayor el poder de convocatoria de Montejurra, de cara al futuro, donde estuvieron presentes miles de jóvenes, que el discurso de Girón, a cuyo acto asistieron pocos jóvenes? El lector tiene la palabra y la juventud el futuro. » (José Luis Aranguren en « Aragón Expres »).

APLEC EN MONTSERRAT

El pasado día 28 de Mayo tuvo lugar en Montserrat la concentración anual de los carlistas catalanes, a la que acudieron más de mil quinientas personas, entre las que se encontraban numerosos carlistas llegados de la región valenciana y aragonesa.

El acto, que había sido convocado ilegalmente por medio de unas octavillas repartidas por toda la región, comenzó a las 12 de la mañana en la explanada del Monasterio. Desde primeras horas de la mañana la Guardia Civil vigilaba la zona, advirtiendo a las personas que se iban concentrando que el acto no estaba autorizado, pero sin conseguir disolverlo.

Después de una marcha silenciosa de los asistentes hasta el mausoleo en honor del Tercio de Requetés de Nuestra Señora de Montserrat, se dio lectura a una declaración del Partido Carlista, en la cual se reafirmó que el Carlismo seguirá luchando por la conquista de la libertad y la justicia para lograr una reforma radical de la sociedad a través de las tres grandes libertades: regional, sindical y política.

DOÑA IRENE ESPERA SU SEGUNDO HIJO

El día 9 de Junio la Secretaría Particular de los Príncipes Don Carlos-Hugo y Doña Irene de Borbón y Parma dio un comunicado en Madrid con el que anunció que la Princesa Irene espera su segundo hijo para el próximo mes de noviembre.

CRONICA DE UN CONGRESO DEMOCRATICO

En la primera semana de junio se celebró el Congreso del Pueblo Carlista que, por razones de seguridad, tuvo como escenario un lugar fuera del territorio español. Acudieron 140 compromisarios de toda España con mandato imperativo de sus electores y estuvo presidido por Don Carlos Hugo y la Mesa del Congreso, formada por 1 miembro de la Junta de Gobierno, 1 miembro de la Secretaría General, 2 secretarios nombrados por la Junta y 4 representantes de los compromisarios.

También estaban presentes las princesas Irene, Cecilia y María Teresa. Las sesiones duraron un total de 12 horas y a las mismas asistieron cinco observadores de las principales fuerzas democráticas de la oposición española, cuya identidad fue mantenida en secreto hasta el final de la asamblea, para que los participantes del Congreso se manifestaran con total espontaneidad. Las ponencias a discutir eran « Normas Provisionales de Régimen Interno del Partido Carlista » y « Línea ideológico-política ». Además, la Junta de Gobierno presentó un informe de la situación política del país y se leyó un mensaje de Don Javier, que no pudo asistir por encontrarse convaleciente del accidente sufrido el pasado febrero. También pronunció unas palabras a los congresistas Don Carlos.

Ejercicio democrático

Este Congreso del Pueblo Carlista ha sido la culminación de las Asambleas Locales y Regionales celebradas durante los últimos meses en toda España, donde fueron discutidas desde la base las ponencias objeto de análisis. Así, mediante un proceso democrático, fueron elegidos los compromisarios que llegaron al Congreso con mandato imperativo de todo el censo carlista. En el transcurso de la asamblea cumbre se observó la progresiva concienciación de los miembros del Partido Carlista en cuanto a su compromiso político, aunque todavía falta recorrer un importante camino para alcanzar en plenitud el ejercicio democrático que el Partido necesita como base de su dinámica interna y proyección exterior.

Los mayores niveles de discusión y contraposición de posturas se alcanzaron con la ponencia de Normas de Régimen Interno del Partido Carlista, que fue rechazada según una enmienda a la totalidad presentada por la región de Valencia. El resultado fue acordar que se mantengan las actuales Normas Provisionales por espacio de cuatro meses. Por otro lado, la ponencia « Línea Ideológico-Política del Partido Carlista », que en otro lugar se reproduce, fue aprobada con algunas correcciones de forma.

MENSAJE DE DON JAVIER

El Congreso fue inaugurado con la lectura de un mensaje de Don Javier del que destacamos algunos párrafos:

« Ahora ha venido el momento en el que, cambiándose a sí mismo, el Carlismo se hace partido; la esperanza, proyecto; la profecía, afán revolucionario.

No se ha realizado este cambio sin dificultad ni sin pérdidas. Hemos perdido a estos hombres que sólo se sabían conglomerar. Hemos ganado, en cambio, a los que se saben comprometer. Además, hemos dejado de jugar con mitos, de presentarnos como una solución perfecta en sí. Hemos adquirido, en cambio, una actitud de responsabilidad, de compromiso, de objetividad, en una palabra, un lenguaje político serio. Sobre todo, somos más consecuentes con nosotros mismos, con nuestra vivencia socialista y cristiana ».

....

« El proceso de institucionalización debe quedar lo bastante abierto para que la construcción política no se limite a una formulación solamente válida para un momento determinado. Tenemos que escapar a un formalismo que rompería la dinámica política del Carlismo.

Otro peligro que debemos evitar y que fue la lacra del Carlismo en el pasado, es la formación de camarillas. Siempre he luchado contra la formación de estos grupos, sean de derecha como de izquierda, porque rompen el diálogo democrático monopolizándole, y la unidad de acción por la lucha que origina dentro del Partido. Las grandes escisiones que tanto dañaron al Partido, después de la guerra, han desaparecido gracias a la lucha común por un mismo objetivo, y gracias a la práctica, cada vez más intensa, de la democracia interna. Lo que perseguimos es la democratización de nuestro Partido y a través de él, la democratización del pueblo español, o sea, el despertar de su conciencia, responsabilidad y libertad ».

....

« La opción democrática, más que la elección de los dirigentes, es, en primer lugar, la elección de la línea política, del proyecto político del partido, y es luego, la realización a diario de este proyecto. Se trata de hacer partícipes a todos de este proyecto político... Es con este espíritu de compromiso comunitario, consecuencia del pacto dinástico, que os he convocado hoy. Para que se vea claramente que el Rey en el Carlismo no se puede separar del Pueblo y que la Monarquía no es una superestructura, sino un instrumento al servicio de una concepción revolucionaria y espiritual del hombre y de la sociedad ».

Después de la lectura del mensaje de don Javier, se leyó un Informe sobre la situación política española, elaborado por la Junta de Gobierno y, por último, don Carlos Hugo pronunció unas palabras de clausura del Congreso en el sentido que se destaca en la editorial de este Boletín.

N. de la R.

En nuestro número anterior, dedicado al Acto de Montejurra, se indicaba debido a un error de imprenta, que la cifra de asistentes al Acto fue de 15.000 cuando queríamos decir, unas 45.000.

J.V.M.